

hay que destacar la gran utilidad de los diversos índices analíticos con los que se cierra el volumen (de fuentes literarias y epigráficas, de topónimos y de materias) (p. 193-204), que vienen caracterizando a las obras publicadas en «Instrumenta». Estos índices, siempre muy recomendables, facilitan el acceso rápido y el uso de los datos contenidos en los trabajos reunidos,

además de otorgar un valor añadido a la publicación.

Isaías Arrayás Morales

Universitat Autònoma de Barcelona



PRIETO DOMÍNGUEZ, Óscar

De Alieno Nostrum: El centón profano en el mundo griego

Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011, 230 p.

ISBN 978-84-7800-208-5

El presente libro analiza el centón profano griego, es decir, los mecanismos de la estética del arte del «corta y pega», del «robar» pedazos para crear, reactualizar o reinterpretar las grandes obras de nuestra cultura. Un arte que no es algo contemporáneo, puesto que los griegos antiguos ya se dedicaron con entusiasmo a este quehacer literario, que abarcaba las grandes epopeyas homéricas, recombinadas para cantar escenas o motivos mitológicos menores, con el fin de banalizar su contenido, provocar la mofa o la risa del lector. Pues bien, faltaba un estudio global sobre el desarrollo, el origen y la descripción del centón griego desde la antigüedad hasta el Renacimiento (y la época moderna), pasando por toda la tradición medieval, y era algo que nadie había llevado a cabo hasta la fecha, aunque contáramos con trabajos parciales de conjunto como el de O. Crusius (*RE* III [1899] 1929-1932, s. v. «Cento») o los de J.L. Vidal («Sobre el nombre del centón en griego y en latín», *Anuario de Filología* 4 [1978], 145-153) y E. Montero Cartelle (*Priapeos. Graitos amatorios pompeyanos. Velada de la fiesta de Venus y Marte. Reposiano: Concúbito de Marte y Venus. Ausonio: Centón Nupcial*, Madrid, Gredos, 1981, p. 217-243), entre otros.

El autor se apresura a precisarnos desde las primeras páginas que el centón ya apareció como primera identificación litera-

ria (teórica sobre este «género») en el *De prescriptione haereticorum* de Tertuliano (39, 3-5), compuesto hacia el 200 d. C.: los «homerocentones» eran mencionados para referirse a los paganos y herejes que «zurcian» (*in unum sarciunt*, decía Isidoro de Sevilla) y manipulaban las Sagradas Escrituras al servicio de su errado mensaje. Se trataba de la imbricación de muchos retales a partir de composiciones de distinto origen en una única obra.

El trabajo que reseñamos rezuma conceptos de teoría literaria moderna, como son el ya conocido de «intertextualidad» o, quizá mucho más adecuado por lo que se refiere al tema abordado, el de «recepción literaria» de Jauss o Iser, en el sentido, por ejemplo, de que todo texto se reactualiza al ser interpretado por un lector, o bien la idea de que el estudio de los centones nos permite conocer el «horizonte» particular de expectativas de los distintos poetas centenarios y el tipo de lectura personal desde la que abordan la exégesis del ἔπος homérico.

Para entender la inclusión de dichos conceptos, conviene señalar que el autor del trabajo que reseñamos (exhaustivo y de impecable presentación) es doctor en Filología Clásica, pero también licenciado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada (y esto añade un sesgo más diferencial y enriquecedor a su obra), con trabajos previos

ya dedicados al centón griego y publicados en revistas como *Jahrbuch für Antike und Christentum* 52 (2009), 44-60; *Rivista di Cultura Classica e Medioevale* 28/1 (2008), 121-148; *Myrtia* 23 (2008), 135-155, o *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos* 19 (2009), 217-232, entre otros, que la obra recoge o tiene muy en cuenta.

El trabajo consta de una breve introducción y dos capítulos centrales. El primer capítulo aborda, en primer lugar, la definición del centón literario griego y su estética en el mundo clásico (mediante el análisis de la recepción anti-gnóstica de Ireneo de Lyon, de la resemantización cristiana en Eudocia Augusta, la siempre importante lectura de los gramáticos y la figura de Eustacio de Salónica y las intersecciones de la forma *centón* y los contenidos paródicos). Después, se dedican once páginas a historiar el centón griego, desde la época arcaica hasta el helenismo, insistiéndose en la autonomía y la consolidación (o cristalización) del centón como pequeño género independiente en época grecorromana, y la apropiación religiosa del mismo en época tardoantigua, junto con el esperado esplendor del género en época mesobizantina. Finalmente, este primer capítulo concluye con un somero análisis de la recepción moderna del centón griego.

El segundo capítulo, sin duda el más extenso y, a todas luces, el meollo de la cuestión o la «crux of the matter» (p. 87-180), estudia los centones conservados: el centón de Ario, el centón transmitido por Ireneo de Lyon, el centón recogido por Heliodoro el Escoliasta y los de León el Matemático (el mayor autor de centones conservados), sobre quien tenemos numerosas noticias que permiten indagar sobre su persona y su producción. En este sentido, se dedican unas enjundiosas páginas a la cultura griega en el Bizancio de León, al choque entre un glorioso pasado literario que se quiere recuperar y un presente restringido que impone unos férreos límites culturales, con una afirmación por parte

del autor del libro que nos parece reseñable por su exactitud: «a la hora de explicar el programa ideológico al que responden estas composiciones leoninas, ha de tenerse en cuenta que la estética del centón supone una revisión apropiacionista de un corpus de textos cerrado que ha sido consagrado como fundacional por las instituciones de poder (en esta época, principalmente escuelas y maestros)».

Asimismo, el segundo capítulo se cierra con un análisis de un poema atribuido a León el Filósofo, maestro del patriarca Focio (*Anthologia Palatina [Grecque]* IX 361), y de otro poema que supone una revisión centenaria en pocos versos de la célebre leyenda de los jóvenes Hero y Leandro (*AP* IX 381), así como al recogido en *AP* IX 382, basado en el *ἔπος* homérico y referido «al primero que escuchó a Eco», sobre el que ya existía un trabajo de S. Mariotti («Appunti su un epigramma centenario dell' *Antologia Palatina* [9 382]», *Studi in onore di Giuseppe Zoras*, Atenas, Parnassós, 1984, 778-783).

El libro concluye con un epílogo (p. 181-196) y unas tablas que son esquemas de la cantidad de versos de la *Iliada* y de la *Odisea* presentes en cada uno de los centones griegos conservados (la *Iliada* es empleada el 44,23% de las veces, frente al 55,77% de la *Odisea*), o bien acerca de la pertenencia a los distintos cantos de la *Iliada* y de la *Odisea* de los versos que conforman los centones de León el Filósofo (*AP* IX 361, 381, 382). Asimismo, el capítulo VI es un apéndice final, muy útil, acerca de teorizaciones sobre el centón. La bibliografía final (trece páginas en total) y un índice de nombres y obras cierran el libro.

Tres pequeñas puntualizaciones a este trabajo del profesor Óscar Prieto Domínguez, cuya elaboración y conclusiones aplaudimos sin condición alguna. Quizá, a nuestro entender, y siempre desde el respeto que merece toda interpretación del modo de trabajar y de describir el fenómeno literario por parte de cada investigador, sobran algunas comparaciones con la actualidad, desconocidas

para un lector de lengua no española (cf. p. 17, con las alusiones al *Agapimú* de Ana Belén o el *Obladi, Oblada*), que, aunque están bien vistas y a modo de introducción, se circunscriben al ámbito español e hispánico, y, sobre todo, son poco acordes con el tono «elevado» y «erudito» del resto del libro y quizá algo coloquiales respecto al registro lingüístico culto del libro *sensu lato*. También, alguna que otra hipérbole (por ejemplo, en la página 16: «fantástica edición») jalona el capítulo inicial.

Se aluden y se citan buenos trabajos y traducciones de B. Ortega Villaro sobre el epigrama tardoantiguo, pero, quizá de una forma demasiado lacónica a Nicandro (p. 178 y s.), al caracterizarlo como «farmacéutico», cuando era, además, gramático, poeta y médico (*physician*, en lengua inglesa, con un sentido ciertamente más amplio de su tarea). En este sentido, tampoco se citan, que sepamos, las ediciones de Nicandro a cargo de A.S.F. Gow y A.F. SCHOLFIELD, *Nicander: The Poems and Poetical Fragments* (Cambridge, 1953), o el trabajo de H. WHITE, *Studies in the Poetry of Nicander* (Amsterdam, 1987), aunque el análisis que realiza Óscar Prieto en dichas páginas sobre un centón homérico minúsculo (dedicado a Nicandro = AP IX, 212) nos parece paradigmático, tanto a nivel prosódico como intertextual.

Echamos en falta, por último, y aunque no lo requería el ámbito del libro, más bibliografía, siquiera a modo de comparación o de recepción, sobre el centón latino (en concreto, el virgiliano, como el de fray

José de la Barrera, entre otros), cuyo estudio, entre nosotros, ha merecido algunos trabajos. Citaré solo, a modo de ejemplo, el de J. Pascual Perea, conocedor como pocos del tema que reseñamos en su vertiente latina. Tampoco hay alusiones a la recepción del centón, concretamente en el Renacimiento y por lo que se refiere, claro está, al centón latino, como el trabajo «Pervivencia del centón en el Renacimiento: *Cento ex Virgilio Gallus de Lelio Capilupi*», de Luis Parra García (publicado en *Cuadernos de Filología Clásica: Estudios Latinos* 16 [1999], 363-412). Con todo, cabe decir que Ó. Prieto sí que analiza la recepción moderna (p. 79-86), tras abordar, con rigor, la época mesobizantina y su esplendor como género (p. 72-78).

En suma, a pesar de estas pequeñas puntualizaciones, pensamos que el libro que comentamos se presenta con una notable pulcritud e incluye aportaciones importantes. Se trata de un estudio global sobre el desarrollo, el origen y la descripción del centón griego desde la antigüedad hasta la época moderna, que desde hacía tiempo se esperaba, aunque siempre será preciso profundizar más en aspectos que solo son tratados tangencialmente. Si esta obra destaca en algún aspecto es por su exhaustividad y su rico contenido, además de ser de consulta útil y estar muy bien redactada.

Josep Antoni Clua Serena
Universitat de Lleida



FERRERO HERNÁNDEZ, Cándida y CRUZ PALMA, Óscar de la (eds.)
Vitae Mahometi: Reescritura e invención en la literatura cristiana de controversia
Madrid: CSIC, 2014, 386 p. Nueva Roma; 41
ISBN 978-84-00-09900-8

El grupo de investigación Islamolatina, con sede en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y cuyo director y fundador es el doctor José Martínez Gázquez, ha

venido organizando, a lo largo de sus 15 años de existencia, entre otras actividades, simposios internacionales y seminarios, entre los cuales se encuentra el que dio lugar